VIAGE, Y SVCESSO DE LOS CARA-uelones, Galeoncetes de la guarda de Cartagena de las Indias, y su costa. Y la grandiosa victoria que han tenido cõtra los Cossarios Piratas en aquel Mar, este año 1621. los quales en el hazian grandes robos, y por esto cessauan las contrataciones, con gran daño de las costas y vezinos de tierra firme.



POR el mes Otubre de seiscietos y veynte, don Garcia Giron de Loaysa, Gouernador y Capitan General de Cartagena de las Indias, tuuo noticia, que dos Cossarios (Ingles y Frãces) confederados de cõpañia robauã las costas, y Baxeles: y en el cabo de la Vela hizieron presa de vn patache a Christoual Cabeto, vezino de Cartagena, q̃ yua a Coro con passageros y mercadurias. Y cõ el corriendo la costa en la del Rio de la Hacha, siguierõ las fragatas del trato ordinario que yuan a diuersas partes, y entraron cañoneandolas, hasta cerca de la artilleria del puerto. Y passado la buelta de Santa Marta, hizieron lo mismo cõ los nauios que encõtraron: y desde el rio grande de la Magdalena dierõ caça a otro nauio de buen porte, armado con catorze pieças de artilleria, y cantidad de bastimentos, municiones y pertrechos, su dueño y Capitan Geronimo de Bien, que auiendole seguido el enemigo hasta Zãba, costa nueue leguas de Cartagena por vltimo remedio varó en tierra, y saluando la gente y haziẽda que pudo, los cossarios se apoderaron del Baxel, q̃ les acrecento la fuerça. Y boluiendo a la boca del Rio grande, prendierõ otra fragata de Alexos Hernãdez vezino de Cartagena, cõ casi mil fanegas de mayz, y mas de seys mil pesos d̃ oro y plata, cõ lo qual amedrẽtados los mercaderes y nauegãtes, cessauã los comercios y cõtrataciones, en superior daño de todos los puertos, y vezinos de las costas de Tierra firme.

Estas causas mouierõ al Gouernador y Capitã General, dõ Garcia Girõ de Loaysa, para diligẽciar breuemẽte la partida de los carauelones, comunicãdose cõ los oficiales Reales. D. Alõso del Corral y Toledo, contador, Iuez oficial, y Francisco de Rebolledo Tesorero, hallandose en las juntas, y prestando su autoridad en ellas Pedro Guiral contador de cuentas del Tribunal de Sãta Fé del Nueuo Reyno de Granada, que acerto a hallarse en Cartagena, ocupado en cosas tocãtes al seruicio de su Magestad.

Propuso el Gouernador los daños referidos, quãto es natural la defensa cõtra la fuerça, q̃ assi deue mouerse la guerra contra aquellos enemigos, q̃ injurian y maltratan la Republica, sus amigos compañeros y comarcanos. Por lo qual sumamente se alaba la vtilidad de la malicia exercitada en la causa, defensa comun, pues el licito guerrear deue ser paraque se viua en paz, y sin injuria. Aduirtieron los oficiales Reales (contador, juez oficial, y Tesorero) la falta de plata en las caxas tocantes al situado ordinario de los carauelones, sus empeños, ordenes y mandatos Reales, a que se deue estar, porque en la mano del Principe está la potestad para mouer las armas: añadiendo, que si fuera seruido que nauegaran, siempre acrecentara la cantidad que se les aplica: pues las guerras se sustentan a costa de mucha copia de dineros y aquel es varon sabio, y fuerte, el qual con la disposicion vne la guerra.

Dispuso con esto el Gouernador Capitan General el despacho, acudiendo por su persona con todo cuydado, que en pocos dias pudieron hazerse a la vela.

Fue por Cabo, y a su ordẽ todo el Capitan Martin Vazquez de Mõtiel, q̃ lo es por su Magestad de vno de los carauelones, y en la Capitana lleuó quarẽta y cinco hõbres del presidio, siete Artilleros, veynte y dos marineros, siete grumetes, onze pieças de artilleria, las cinco de brõze, y las seys de hierro colado, y por piloto mayor Iuã Gomez, cõ vn ayudãte. Maestre cõtador, y Capellã. En la Almirãta Benito Arias Mõtano Capitã de mar y guerra, por nõbramiento del Gouernador, marineros, pilotos, y oficiales, y la Capitana, y diez pieças de artilleria, quatro de brõze, y seys de hierro.

En vna lãcha en que fue Cabo Frãcisco Antunez, diez mosqueteros del presidio, quatro marineros tres grumetes, vn piloto, dos pieças pequeñas de artilleria, y dos falconetes. Lleuarõ preuẽciõ de bastimẽtos para diez y ocho dias, poluora y municiones, las q̃ cõ el tiẽpo pudierõ acaudalarse.

Salierõ del puerto de Cartagena de las Indias en veinte y ocho de Otubre de mil y seyscietos y vente, corrierõ la costa por Zãba, hasta la Isla del Rio Grãde de la Magdalena, dõde estuuieron dos dias. De alli fuerõ a Gayra, y a Sãta Marta, dõde huuo noticia, q̃ el enemigo estaua en el Cabo de la

de la Vela,y no hallandole en aquel paraje,estuuierõ en el ocho dias,por las brizas,viẽtos riguro-
sos de la parte del Norte. Necessitados de la falta de mãtenimiẽtos,se encamino la derrota al Rio
de la Hacha,dõde se bastecieron de algunas carnes,y mayz. Tuuose auiso q̃ el enemigo auia passa
do al cabo de Tiburon:y dexado el puerto del Rio de la Hacha,fuerõ en su busca,reconociẽdo o-
tra vez el cabo de la Vela, atrauessaron a la isla de Santo Domingo, tomaron puerto en el puer-
to Yaquimo. Desde alli boluiẽdo las proas al Oeste,corrierõ la costa,llegarõ a la isla Vaca,y Cabo
de Tibron,y no hallando nueua del enemigo,gouernãdo al Norte, passaron a la isla de Cuba, tan
faltos de mãtenimiẽtos,q̃ se daua de raciõ media libra de mayz en grano,y media d̃ carne salada,y
se beuia el agua cõ olor insufrible:y quãdo se tomô puerto,auia dos dias q̃ no se daua raciõ alguna
por no auer de q̃, fue forçoso que se labrasse caçaue, aguardãdo a q̃ se pudiesse embarcar enjuto
quinze dias,y al cabo dellos con este genero de vizcocho se hizieron a la vela,nauegando a Guan
tanamo,que es doze leguas de Barlouento del puerto de Cuba.

Llegando a vista de los Baraderos de vn isleo, que llaman el caymito, dia de año nueuo, de mil
y seisciento y veinte y vno,desde la Almiranta q̃ lleuaua a su cargo el Capitan Arias Montano, se
vio salir vna vrqueta Flamenca de hasta cien toneladas a quien siguio y disparô vna pieça y desde
la capitana y Almiranta la vieron entrar por entre el caymito,y la Tierrafirme de Santo Domingo,
cerro la noche,y el dia siguiente,que fue Sabado dos de Enero,al Alua se descubrio surta,y llega-
dos a vista los Galeoncetes y la fueron siguiendo.

Es el Caymito vn isleo en diez y nueue grados de altura, o latitud,de Polo Artico, prologan-
do Leste a Oeste,estre chandose casi en Oualo de Norte a Sur,cercado de baxos,tiene por el Leste
la isla llamada el Guanabo, distante hasta diez leguas,o poco mas,y al Norte el cabo del Mayzi de
la isla de cuba,distãte hasta treynta leguas,ya la parte del Sur con trauesia de vna legua la Tierra-
firme de S. Domingo,confinante con las sierras de Doña Maria, y al Oeste el mar trauesia entre
Iamaica, y cuba:y entre la terminacion que haze al Occidente,y la Tierrafirme de la isla Española
ay quatro cayos q̃ son islotillos muy pequeños,formãdo vn puerto con dificultosa entrada,por los
muchos baxos,aunque dentro del se haze vna ensenada de bastante fondo para qualquier nauio.
Estauan los enemigos en este paraje agregados, aun de los cayos,que es lleno de arboles, y de ha
bitacion apazible,con barrancas, tonelerias,y herrerias en tierra,y fortalecidos.

Entrada en el puerto la vrque Flamenca, se hizieron salua vnos a otros, y dando auiso de que
la seguian,se ordenaron y preuinieron para qualquier sucesso en esta formo. El nauio que roba-
ron a Geronimo de Bien,ocupò el cuerno derecho,tan cercano de la isleta,que entre ella y el ca-
bia cõ dificultad otra naue: y en esta parte estaua vna llamada la Marquesa,tenia catorze pieças de
artilleria, siete por banda,y la Marquesa ocho,quatro y quatro, y algunas Roqueras: en estos dos
nauios estauan cinquenta mosqueteros,seys negros,y algunos prisioneros Españoles,gouernados
por Monsiur de Nemburg,Frances de nacion,de edad de quarenta y cinco años, y buen cuerpo,
dezia ser Catolico. Tenia por Teniente a Monsiur de Renter,del mismo Reyno y Religion,y por
su Condestaqle a Miguel de Monguer, natural del Condado de Niebla, hombre de sesenta años,
y gran soldado y marinero. Por la proa destos dos vasos con vandera de Capitan estaua la vrqueta
Flamenca, llamada el Vrsino negro, con quatro pieças de artilleria por banda,y quatro pedreros,
y veintidos hombres de gruerra,su Capitan vn Flamenco llamado Iuan Nicolas, de treinta y dos
años de edad, y casado en Flexinbeng de Celanda:por su quadra,o popa tenia vna lancha Ingle-
sa, y por la proa vn patache,que llaman el Seuiliano,que tambien tenia vandera de Capitana,y asi-
sistia en el Estauã Corbi Ingles de nacion,de secta Luterono, de edad de quarenta años, hombre
muy valiente, y experimentado,por auer corrido largo tiempo continuamente las costas de Tie-
rrafirme,y bocas del rio Chagri,donde ha hecho cantidad de presas,conque alentado baxaua to-
dos los años a robar por estas partes,y assi tambien el Frances.

La Capitana de los carauelones, como gallardo nauio de vela,dexò alguna distãcia atras la Al
miranta,y antes de entrar en el puerto,el cabo Martin Vazquez de Montiel puso en orden a su
gente, auiendo Iuan de Montiel su sobrino,y Sargento mayor, y Christoual de Manite, Alferez
del presidio y de la Capitana.con los quales,y Iuan Gomez Piloto mayor, y el Sargento mayor Tho
mas de Gariuay,y los demas que le parecio cõueniẽte,consultô si esperaria o no la Almiranta,y aun
que huuo parecer,que se aguardasse,el Capitan Martin Vazquez los animô, diziendo · Españoles
valientes animo,nadie desmaye,que aora es tiempo de que acometamos, con lo qual menospre
ciando la dificultad de los baxos,como dicho es, mandò el piloto gouernar el timon,y sin esperar

al

al Almirante se fue la Capitana entrando en el puerto preuiniendo el capitan Martin Vazquez, que se guardasse silencio, no se tocasse caxa, ni otra cosa alguna, hasta abordar.

En tãto los capitanes enemigos se pusierõ en ordẽ, y cõ diligencia começaron a jugar la artilleria tan anticipadamente, que no llegauan las balas a la capitana. Lo qual viendo el capitan Martin Vazquez de Montiel, dezia: Amigos animo, que todo loque haze el enemigo es miedo. A este tiẽpo el capellan desde la popa hizo la forma de la absolucion, que recibieron de rodillas, ẽ inuocando a Santiago, con fiero impetu embistieron al enemigo el Vrsino negro, disparando artilleria, y mosqueteria, y echando el arpeo desde el baupres, que cayo con tal fuerça, que del golpe la hizo descubrir hasta la aquila, mas largando los cabos de las anclas, se dexò yr en seco, yendo siempre abordada la capitana con el baupres sobre su vita, quedando la popa con las proas del nauio de Geronymo Bien, y la Marquesa tan cerca, que sus baupreses quedaron encima de los corredores del Galeoncete, batiendole el enemigo por todas partes.

La multitud de las valas, bombas, alcancias de fuego, el humo denso de la poluora, el estruendo de artilleria, roqueros, pedreros, mosquetes, era de modo q̃ solo se dicerniã llamas con la vista y truenos con los oydos, ni se entẽdian las palabras, ni miraua cada vno en las obras, mas que a sustentar su puesto y ofender al contrario, porq̃ en las batallas los varones fuertes no sientẽ las heridas, o si sientẽ, mas quieren la muerte, q̃ perder vn punto del grado de su honra: pero donde pretendian morir con ella, con facilidad vencieron. Pedian al Flamenco los demas compañeros, que se quemasse con daño de la capitana, mas la ygualdad entre los cossarios, aumẽtaua la discordia: considerando el Flamenco, que semejante diligencia resultaua solo apresurar su fin, por dar la libertad al Frãces, y Ingles. El capitan Benito Arias Montano viendo desde la Almiranta a tã corto trecho el conflicto de la batalla, que duraua largo espacio de tiempo auia: y que por la escaseça del viento, no podia montar vn baxo, para hallarse el primero en ella, pedia fauor al cielo, haziẽdo diligencias, que le aprouecharon para llegar en tan sazonada ocasion, que dando quatro cargas de artilleria y mosqueteria, se aclamò de todo punto la vitoria: y como tan valiente soldado, echò su gente en los nauios del enemigo, a quiẽ quitò la vandera Inglesa por su persona, acudien do a los mas rigurosos tranzes, porque donde via la mayor fuerça de los enemigos alli se hallaua desseando que fuesse suyo el peligro, y no de sus soldados. En esto vn Portugues prisionero de enemigo, se arrojò a nado, pidiendo a vozes, que no le matassen, que era Christiano, y recogiẽdole en la Almiranta, dixo: Vitoria: que dela postrer roziada està herido Esteuan Carbi, capitan Ingles, con dos balazos de muerte, vno por la garganta, y otro por la mexilla yzquierda, y assi desesperado se quiere quemar. Pidio al Portugues el capitan Benito Arias, que se atreuiesse a boluer, y dezirle que se rindiesse a buena guerra, con permission de las vidas, sin darse fuego. Y queriendo el Portugues executarlo, se vio que todos los enemigos, vnos al agua, otros en las chalupas, procurauan huyendo dilatar el viuir, y entre ellos el Ingles Esteuan Carbi, desamparò al nauio Seuillano, y se arrojò a vna chalupa con algunos compañeros, que casi todos los mataron desde la capitana con vna pieça. El Flamenco Iuan Nicolas con la gente que le auia quedado en el Vrsino negro, sacando en vn chuço vn lienço blanco se rindio. Mas Monsiur de Namburg, que estaua en el nauio de Geronymo de Bien, hallandose çafo, aunque sin timon, que se le auian rompido a balaços, desde la capitana, y sin velas, y maltratadas las jarcias, picò los cables, y se dexò yr a la ventura, sobre vn baxo, sin poderle seguir la capitana, ni almiranta, por estar en seco.

El capitan Benito Arias Montano cõ acordada preuencion, hallandose acabada la batalla, dio ordẽ al cabo de esquadra Iuan Siluestre, q̃ cõ quatro artilleros, y otros soldados entrasse en el nauio Seuillano, y en la fragata plataforma, donde estaua la fuerça del artilleria del enemigo, y matassen los fuegos que hallassen, y haziendolo assi en medio del nauio Seuillano, dõde assistio el Ingles Esteuan Carbi, debaxo de cubierta, cerca del arbol mayor hazia la popa hallarõ vn barril cõ mas de seys arrobas de poluora, y en el vn globo de bronze lleno della, refinada en grana, que mostraua la boca fuera del barril, pendiẽte del dos cabos de cuerda encendidos, y tan a los fines, que duraron, y temieron llegar a apagarlos, hasta que Frãcisco Arriolsco artillero, ofreciendose a N. Señora de la popa, se atreuio, y quitò el Globo, tan caliente ya, que no se podia sufrir en la mano. Y en el Vrsino negro se hallaron otros quatro cabos de cuerda, encendidos cerca de otro barril de poluora, y mucha derramada, para que diesse en ella el fuego.

Estaua el mar trocado en color de sangre, tanto q̃ raras vezes en ninguna batalla de semejãte numero de gente se viò tanta vertida, porq̃ sin los heridos, q̃ fueron casi todos, se contaron muertos del enemigo sesenta y tantos hombres, y entre ellos los dos Tenientes de capitanes Ingles y Frãces, y los maestres, y soldados de mas consideracion. Ahorcarõse otros cinco, por estar her-

de muerte, que el vno dellos fue el Condeſtable del artilleria Franceſa, Miguel de Moguel. Apriſionaronſe diez y ſeys hombres, entre los quales el Capitan Iuan Nicolas.

Alcançoſe vitoria tan milagroſa (que lo fue, no ſolo por la deſigualdad del numero de la gente, bageles, municiones, y mas) porque confieſſan los enemigos, que vieron en las banderas de la Capitana, y Almiranta, en pintura, la imagen de nueſtra Señora del Roſario, no lleuando ſino las armas Reales. Salieron heridos el capitan Martin Vazquez de Montiel de dos balas de arcabuz en partes doloriſsimas, y aunque recibio las heridas caſi deſde el principio de la batalla no faltó de acudir ſiempre a todo lo importante.

Hirieron tambien al Sargento mayor Iuan de Montiel, con vn dado de pieça de artilleria, q̃ le rõpio el molledo y hueſſo del braço izquierdo, cõ parte del ombro: de los de mas ſoldados fuerõ veinte y cinco los heridos, gente toda de la capitana, que padecio el mayor rieſgo. Fueron muertos a manos del enemigo. Pedro de Matute hombre de ſuerte, y valentiſsimo ſoldado de vn valazo que le dieron por la garganta, conſtando algunas contrarias vidas, perdio tambien la ſuya atraueſſando de vn picazo al aſaltar la jareta del vrſino negro vn moço natural de Seuilla, llamado Alonſo de Leyua. Murieron dos marineros, y vn muchacho, porque huuieſſe quiẽ no dudaſſe morir por la patria, coſa tã licita. Moſtraron todos el valor, ſangre y coſtũbres de Eſpañoles, cuyos cuerpos ſon para la moleſtia, y el trabajo, y ſus animos diſpueſtos para la muerte.

El pillaje de los ſoldados fue rico, que todos ſacaron cantidad: libraronſe algunos priſioneros Eſpañoles, que eſtauan en poder del enemigo, y algunos eſclauos de diferentes dueños de Cartagena, y otras partes. La preſa de baxeles fueron todos, excepto el nauio de Geronymo de Bien, q̃ ſe libro, pareciendo caſi impoſsible, que ſin timon, velas, ni gente, tocando en vn baxo, y entre tantos ſe alargaſſe en lo que duro la noche, mas en ella ſe deſuio de ſuerte, que aunque la ſiguiente mañana que fue Domingo tres de Enero ſe buſco y vigio deſde los topes, y con orden del capitan Benito Arias Montano, deſpacho dos lanchas con veinte y cinco hombres, y dos pedreros, y le procuraron deſcubrir en aquel y otros dias ſiguientes, no le pudieron hallar.

Quemoſe por mandado del capitan Martin Vazquez la fragata que ſiruio de plataforma al enemigo, por no eſtar para nauegar, y la lancha ſe deſfundo, por ſer pequeño vaſo para las traueſias.

Hallaronſe de preſa cinco vanderas, ochociẽtos quintales de palo de Braſil, treinta de campeche, algunos cueros de toros, mas de treinta anclas, mucho numero de velas y jarcias, mas de quarenta pieças de artilleria, de todos generos, muchos moſquetes, municiones, poluora, valas, cuerda, vizcocho, baſtimentos, barriles de aguardiente, cerbeça y otras coſas de valor, que en los buques de los nauios, cerradas las eſcotillas, ſe traxeron para inuẽtariar en Cartagena de las Indias.

Eſtuuieron los Carauelones ſurtos en el Caymito, reparãdoſe quatro dias: y Miercoles ſeys de Enero, de ſeyſcientos y veinte y vno, ſe hizierõ a la vela, trayẽdo en ſu cõpañia los tres nauios del enemigo referidos. El Vrſin negro a orden y guarda del pel ſargento Roque de Quintana, la Marqueſa a cargo del cabo deſquadra Antonio de Soto, y el Seuillano al del cabo deſquadra Matias de Carrança: Llegaron a Cartagena de las Indias los dos Capitanes Martin Vazquez de Montiel, Benito Arias Montano, con la Capitana y Almiranta, y los otros nauios de preſſa en treze de Enero de 1621. trayendo las vanderas vencidas por la popa, pararon a viſta de la ciudad, y hizieron ſalua, dieron auiſo a don Garcia Giron de Loayſa, gouernador y capitan general y a Pedro Guiral contador de cuentas, el qual traxo el ſargento mayor Tomas de Gariuay.

Iueues ſiguiente fueron los dichos gouernadores, y contador. Teniente general, juezes oficiales, y otras perſonas a los nauios, y deſembarcaron los capitanes y priſioneros, yendo de gala, y a lo ſoldado el gouernador don Garcia Giron, y el contador Pedro Guiral, moſtrando ſu alegria, y aunque herido el capitan Martin Vazquez de Montiel, llegaron juntos a la Igleſia mayor, donde el Obiſpo y clerezia los recibieron, y dieron gracias a Dios nueſtro Señor, por tã grande vitoria. Y las cõpañias del preſidio, y de la ciudad hizieron la demonſtracion, que en tal caſo ſe requeria, pueſtas en orden, haziendo mucha ſalua al tiempo del deſembarcarſa a los vencedores, y yendo en orden haſta la dicha Igleſia mayor.

LAVS DEO.

Con licencia, Impreſſa en Madrid, por la viuda de Coſme Delgado. Año de mil y ſeyſcientos y veinte y vno.